



Argentina, 4 de octubre 2017.
Fiesta de nuestro hermano Francisco de Asís.

Queridos hermanos y hermanas de la Familia Franciscana de Argentina, que sienten, viven y comparten con afecto el ser Familia, y a todos los hermanos y hermanas que comparten el camino de cuidado de nuestra casa común. Paz y Bien;

¿Qué tipo de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan, a los niños que están creciendo? (LS 160)

Cuando hablamos de cuidar nuestra casa común, “no pensemos sólo en terribles fenómenos climáticos o en grandes desastres naturales, sino también en catástrofes derivadas de crisis sociales”.

Hoy queremos compartir con ustedes un mensaje sobre la no-violencia, la justicia y la paz.

Celebrando la Solemnidad de Nuestro Hermano San Francisco, nos unimos como Familia Franciscana para recordarles que nuestras *“acciones derraman un bien en la sociedad que siempre produce frutos más allá de lo que se pueda constatar, porque provocan en el seno de esta tierra un bien que siempre tiende a difundirse, a veces invisiblemente”* (LS 212).

Si bien no todos estamos *“llamados a trabajar de manera directa en la política”* (LS 232) todos estamos llamados a *“vivir la vocación de ser protectores de la obra de Dios”* (LS 217).

Nuestra vocación franciscana nos invita a la fraternidad, fraternidad con el hermano y con la creación, con los menores, es decir los de algún modo desprotegidos, desamparados, olvidados, violentados.

“Nos sentimos interpelados como creyentes a ser coherentes con nuestra propia fe y a no contradecirla con nuestras acciones. Sentimos el reclamo a volver a abrirnos a la gracia de Dios y a beber en lo más hondo de nuestras propias convicciones sobre el amor, la justicia y la paz. [...]”(LS 200)

“Sin embargo, no basta que cada uno sea mejor para resolver una situación tan compleja como la que afronta el mundo actual. Los individuos aislados pueden perder su capacidad y su libertad para superar la lógica de la razón instrumental y terminan a merced de un consumismo sin ética y sin sentido social y ambiental. A problemas sociales se responde con redes comunitarias, no con la mera suma de bienes individuales” (LS 219).

Por eso, los convocamos a comprometernos como fraternidad que siembra la justicia, la paz y el bien, a generar en nosotros mismos y como hermanos, cambios en nuestros estilos de vida que generen cambios en nuestra sociedad. “Un cambio en los estilos de vida podría llegar a ejercer una sana presión sobre los que tienen poder político, económico y social”.

Francisco de Asís sostenía que cuando vivíamos una virtud, poseíamos a todas.

“Cuando te elevas al nivel del amor, de su gran belleza y poder, lo único que buscas derrotar es los sistemas malignos. A las personas atrapadas en ese sistema, las amas, pero tratas de derrotar ese sistema [...] Odio por odio sólo intensifica la existencia del odio y del mal en el universo. Si yo te golpeo y tú me golpeas, y te devuelvo el golpe y tú me lo devuelves, y así sucesivamente, es evidente que se llega hasta el infinito. Simplemente nunca termina. En algún lugar, alguien debe tener un poco de sentido, y esa es la persona fuerte. La persona fuerte es la persona que puede romper la cadena del odio, la cadena del mal». (Martin Luther King, n. 118; Sermón en la iglesia Bautista, Alabama, 1957).



La no- violencia es la fuerza más grande de que dispone la humanidad. Es la más potente que la más potente arma de destrucción inventada por el ser humano [...] Si amamos a aquellos que nos aman, esto NO es no-violencia. No-violencia es amar a quienes nos odian, Sé qué difícil es seguir esta sublime ley del amor. Pero las cosas grandes y buenas, no son difíciles? El amor por el enemigo es la más difícil de todas. Pero con la gracia de Dios también esto difícil llega a ser fácil de hacer, si lo queremos.[...] Mi amor por la no-violencia es superior a cualquier otra cosa terrestre o supraterrestre. Es igualado solamente al amor por la verdad, que para mí es sinónimo de a no-violencia, por medio de la cual , y sólo por ella, puedo ver y alcanzar la verdad[...] Soy un optimista irreducible. Mi optimismo descansa sobre la fe en las infinitas posibilidades que el individuo tiene para desarrollarla no-violencia. Cuanto más se la desarrolla en la propia vida, tanto más se hace contagiosa hasta sumergir el ambiente que nos rodea y, en un próximo futuro, conquistará al mundo.(M.K. Gandhi 1963)

Hoy en nuestro país ante la realidad que nos toca vivir, los franciscanos necesitamos proponer la fuerza de la no-violencia, luchar por la justicia y la paz, reconociendo que en nuestro carisma estos valores son fundamento de nuestro ser.

Pedimos como nuestro hermano Francisco de Asís:

“Señor haz de nosotros instrumentos de tu paz”

Área JPIC
Centro Franciscano de Argentina

*Colaboraron en la elaboración de este mensaje los hermanos Omar Casas (OFS, Núcleo Córdoba Flia. Franciscana) Hna. María Teresa Sánchez (Terciarias Misioneras Franciscanas) Fray Alejandro Verón (OFM), miembros del equipo ampliado del Área JPIC.